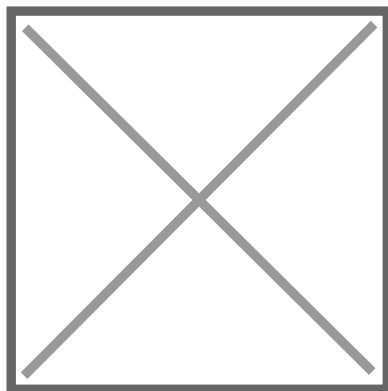




La santísima trinidad de Ernesto Cardenal

Poesía, Dios, Revolución

ROBERTO BELSIO

Ernesto Cardenal es, para la gran mayoría de los lectores chilenos, el poeta de los epigramas amorosos-políticos, el que hizo acto de oración por Marilyn Monroe y se comprometió en Nicaragua en la lucha contra Somoza, el que, inspirado en los clásicos latinos, escribió como si fuera una profecía: "Te doy, Claudia, estos versos, porque tú eres su dueña/ Los he escrito sencillos para que tú los entiendas/ Son para ti solamente, pero si a ti no te interesan/ un día se divulgarán tal vez por toda Hispanoamérica..."

Han tiempos de afirmación personal, claro. Se estampa de cura revolucionario, con boina negra, lentes y una rápida barba blanca imantada a miles de jóvenes en los años 60 y 70, mientras su palabra se transformaba en una declaración original de la poesía hispanoamericana.

Después llegarían la victoria re-

Seguido con devoción por miles de jóvenes en los años 60 y 70, el poeta y sacerdote nicaragüense es posiblemente el invitado más popular de ChilePoesía, encuentro que comienza hoy con dos recitales.

volucionaria de los sandinistas y su contraparte, la decepción política, entre el único traductor de Canale y el ministro de Cultura del primer gobierno sandinista, Cardenal no dejaría nunca de ser fiel a su particular santísima trinidad: la Poesía, Dios y la Revolución.

Libros como "El estrecho dudo-so", "Vida en el amor", "Salmos", "Homenaje a los indios americanos" y, más recientemente, "Cántico cósmico" dan cuenta de ese esfuerzo suyo -antes y ahora-

por hacer del verso un fíat instrumento de resonancia colectiva, dotado de muchas voces, en diálogo con la historia y la ciencia, permanentemente asido por la presencia de un sentimiento de comunión.

Ahora, después de seis años, Cardenal ha regresado a este país a participar en el encuentro ChilePoesía y lo ha hecho con un regalo bajo el brazo: "Vida perdida", el primero de los cuatro volúmenes de sus memorias, donde el poeta se descubre a sí mismo como un hombre predispuesto a la revelación. "El libro comienza a la mitad de mi vida, a los 31 años, que fue cuando yo tuve mi conversión a Dios", puntualizó al explicar la aparición del volumen. "Ha sido lo más importante que me ha ocurrido. Después de esa conversión yo entré a un monasterio-trapense en Estados Unidos, y si nunca las cosas hacia adelante y hacia atrás es para explicar por qué estaba ahí, por qué tomé la determinación de convertirme en religioso".

«¿Dudó mucho antes de llamar "Vida perdida" a sus memorias o fue más bien un guiño premeditado? El origen está en las palabras de Cristo, cuando dice que el que quiera salvar su vida la perderá y el que pierda su vida por amor a Él la ganará. Según el Evangelio, yo la he ganado por haberla entregado. Pero que no se vea esto como una afirmación

PROGRAMACIÓN

Hoy

11.00 horas. Parque Biblioteca Villa Grimaldi (General Américo J. Riquelme, Juan Gálvez [Argentina], Miguel Artalejo [Chile] y si su agenda agitada se lo permite, Ernesto Cardenal [Nicaragua]).

19.00 horas. Centro Cívico San Joaquín (Senta Belar con Carlos Valdovinos). Recitan: Ernesto Cardenal [Nicaragua], Juan Gálvez [Argentina], Laila las Sorellas, Rita Dove [Estados Unidos] y Néstor Parra [Chile].

Mañana

10.30 horas. Patio Domeyko de la Casa Central de la Universidad de Chile (Alameda 1950). Recitan: Amanda Berenguer [Uruguay], Adrián Rich [Estados Unidos], Gonzalo Rojas [Chile], Alberto Barco [México] y Miguel Artalejo [Chile].

20.30 horas. Goethe Institut (Esmeralda 253). Recitan: Hans Magnus Enzensberger [Alemania], Carlos Germán Belli [Perú], Fomara Güler [Brasil], Raúl Zurita [Chile] y Antonio Carmona [Perú].

Detalle los recitales en su programa.

mentaron el bombardeo y el discurso de Allende entrecortado por el ruido de la bombas".

«En Chile, uno de los temas más candentes es el de la reconciliación, el perdón y la justicia como términos a veces antagónicos. ¿Qué nos puede decir al respecto como un hombre vinculado a Dios?»

«El ideal es la unificación de toda la humanidad. Ese será el reino de Dios en la Tierra, el triunfo del bien sobre el mal. En el Evangelio, Cristo insiste todo el tiempo en una división de la humanidad: los que se salvan y los que se condenan, los justos y los injustos, el trigo y la cizaña. El perdón existe para todos, porque todos somos pecadores. Pero para la Iglesia el perdón es con la condición de que haya arrepentimiento y propósito de enmienda.

Considero que los dictadores deben ser juzgados, no deben quedar impunes. Pero debemos actuar siempre con amor y no con odio. El padre Gonzalo Arroyo decía que el odio es siempre reaccionario, que sólo el amor es revolucionario.

«¿Qué razón le lleva a usted a compartir ahora su vocación política con la escultura, por ejemplo, o el sacerdocio con la militancia política, hace unos años? ¿Por qué esa necesidad de complementar la actividad interior con otro tipo de esfuerzo?»

«Yo no he cambiado de vocación. Lo que sí puedo decir es que toda mi vida he tenido varias vocaciones al mismo tiempo. El sacerdocio, o la entrega a Dios, fue una vocación de toda mi vida, aunque sólo a los 31 años me atreví a realizarla. La poesía es una vocación infundida por Dios y con la cual nací, sin que haya contradicción entre el poeta y el contemplativo. La escultura también ha sido una inclinación de toda mi vida: una misma atracción por la belleza, la poesía y el arte.

«En cuanto a la política: no he sido político sino revolucionario. Siempre he tenido la vocación de buscar un cambio social, una sociedad en que no haya pobres (o al revés, si se quiere: que no haya ricos). Me parece que toda es una sola vocación: la del contemplativo, la del poeta y artista, y la del revolucionario».



Tras seis años sin venir a Chile, Ernesto Cardenal ha vuelto con un nuevo libro bajo el brazo: "Vida perdida", el primero de los cuatro volúmenes de sus memorias.

ENTRE PARÉNTESIS

Ernesto Cardenal

Roberto Belsio



A los veinte años, en 1973, todos los que queríamos ser poetas leíamos a Ernesto Cardenal, el autor de "Epigramas", "Oración por Marilyn Monroe", "Salmos", "Homenaje a los indios americanos", este último muy superior en algunos aspectos al "Canto general", de Neruda, y un nuevo intento, probablemente fallido, de relectura whitmaniana. Aparece ahora un libro de memorias de título lapidario, "Vida perdida" (Seix Barral), y uno no puede, al leerlo, sino recordar ese tiempo, el tiempo en que la lectura de Cardenal, un sacerdote católico, nos fascinaba, a nosotros precisamente, que éramos laicos y pecadores y no íbamos nunca a misa, entre otras razones

por la insuperable posesión de los curas y porque mayormente tampoco creíamos en Dios. Y no pensábamos en Dios, al contrario, cada día que pasaba éramos más pecadores, y en ese año nos ayudaba, por no decir alentaba, la poesía de Ernesto Cardenal. Aparece ahora este libro, irregular como casi todos los libros de memorias, lleno de ornatos intrínsecos como casi todos los libros de memorias (y como la vida), y la voz de Ernesto Cardenal suena igual que en sus memorables poemas, pero todo ha cambiado, y lo que antes era esperanza, invitación a lo desconocido (o así nos lo parecía), ahora es más bien silencio y quietud, un silencio y una quietud que surgen

de una provincia perdida en donde el poeta Cardenal aún vive y aún se mueve, pese a haber perdido tantas batallas, contando con pensada presa los avatares de su familia, porque eso es lo que hay en esta "Vida perdida", el destino de una familia y el destino de un hombre que es uno de los poetas más grandes de Iberoamérica, y los reinos de algunos amigos que perduran más allá de la muerte, como el del gran escritor norteamericano Thomas Merton, sacerdote también, y todo eso junto nos da una vida más bien ganada que perdida, y la imagen última de Cardenal que vive en el limbo, que no es mala manera de vivir, ya muy congoja del cielo.

Poesía, Dios, Revolución [artículo] Rodrigo Brodsky.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Brodsky, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía, Dios, Revolución [artículo] Rodrigo Brodsky. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile